

Al límite

Orca soundings



Eric Walters

## Capítulo uno

Sonó la campana, marcando el fin tanto del día escolar como de mi siesta. Me agaché y recogí mi mochila, guardé el cuaderno y me levanté. A pesar de lo lento que estuve, fui el primer alumno en atravesar la puerta. Ni mi mente ni mi cuerpo se habían movido tan rápido en todo el día.

Cuando la puerta se cerró detrás de mí, dejé de oír al maestro que nos estaba recordando el examen del día siguiente.

¿Qué no entendía que el día de escuela se había acabado? Debería dejar de hablar, porque yo ya había dejado de escucharlo. Ya sabía que había un examen y claro que iba a prepararme. Planeaba saltarme la primera clase para estudiar. Por ahora, sin embargo, era libre.

Zigzagueé por el pasillo entre la masa de chicos que iban en sentido contrario. No conocía a la mayoría de ellos, pero lo que sí sabía era que todos queríamos lo mismo: salir del edificio cuanto antes. Llegué a mi casillero, lo abrí y lancé adentro mi mochila. No había nada ahí que fuera a necesitar más tarde. Lo único que iba a usar estaba al fondo del casillero y...

—¡Oye, Phil!

Me di la vuelta.

—¿Cómo va todo, Wally?

—No más clases por hoy, así que todo bien. ¿Qué quieres hacer?

—Pensaba irme a casa porque tengo algunas cosas pendientes. Después voy a terminar toda la tarea y a hacer un poco de matemáticas *extra*, para estar mejor

preparado. Después voy a leer un poco de la Biblia y a acostarme temprano, porque al que madruga Dios lo ayuda.

—¿En serio? —preguntó Wally.

—Si haces una pregunta estúpida, vas a recibir una respuesta estúpida. ¿Qué crees que voy a hacer? —Me agaché y saqué mi patineta del casillero.

—Ya sabía que íbamos a patinar —dijo Wally, que ya tenía su tabla bajo el brazo—. Sólo quería saber *dónde*.

—Estaba pensando en ir detrás del *Super Save*.

—Por mí está bien. Supongo que Lisa no va a venir.

Me volteé, cerré el casillero de un golpe y puse el candado.

—¿Tú qué crees?

—Un poco sensible todavía, ¿eh?

—Sensible no, sólo estoy harto de que todos me sigan haciendo preguntas. ¿Quieres patinar o no?

Wally sacó su patineta de debajo del brazo y la levantó.

—No traigo esto sólo para verme en onda.